



# Vacuna contra el COVID-19: Recursos para homilías y conversaciones



## **Extracto de la bendición Urbi et Orbi del Papa Francisco, 25 de diciembre de 2020**

En este momento de la historia, marcado por la crisis ecológica y por los graves desequilibrios económicos y sociales, agravados por la pandemia del coronavirus, necesitamos más que nunca la fraternidad. Y Dios nos la ofrece dándonos a su Hijo Jesús: no una fraternidad hecha de bellas palabras, de ideales abstractos, de sentimientos vagos... No. Una fraternidad basada en el amor real, capaz de encontrar al otro que es diferente a mí, de compadecerse de su sufrimiento, de acercarse y de cuidarlo, aunque no sea de mi familia, de mi etnia, de mi religión; es diferente a mí pero es mi hermano, es mi hermana. Y esto es válido también para las relaciones entre los pueblos y las naciones: Hermanos todos.

En Navidad celebramos la luz de Cristo que viene al mundo y Él viene para todos, no sólo para algunos. Hoy, en este tiempo de oscuridad y de incertidumbre por la pandemia, aparecen varias luces de esperanza, como el desarrollo de las vacunas. Pero para que estas luces puedan iluminar y llevar esperanza al mundo entero, deben estar a disposición de todos. No podemos dejar que los nacionalismos cerrados nos impidan vivir como la verdadera familia humana que somos. No podemos tampoco dejar que el virus del individualismo radical nos venza y nos haga indiferentes al sufrimiento de otros hermanos y hermanas. No puedo ponerme a mí mismo por delante de los demás, colocando las leyes del mercado y de las patentes por encima de las leyes del amor y de la salud de la humanidad. Pido a todos: a los responsables de los estados, a las empresas, a los organismos internacionales, de promover la cooperación y no la competencia, y de buscar una solución para todos. Vacunas para todos, especialmente para los más vulnerables y necesitados de todas las regiones del planeta. ¡Poner en primer lugar a los más vulnerables y necesitados! [...]

Ante un desafío que no conoce fronteras, no se pueden erigir barreras. Estamos todos en la misma barca. Cada persona es mi hermano. En cada persona veo reflejado el rostro de Dios y, en los que sufren, vislumbro al Señor que pide mi ayuda. Lo veo en el enfermo, en el pobre, en el desempleado, en el marginado, en el migrante y en el refugiado: todos hermanos y hermanas.

## **Extracto de la entrevista del Papa Francisco con Canale 5 (Italia), 10 de enero de 2021**

Yo creo que éticamente todos deben tomar la vacuna. No es una opción, es una acción ética. Porque juegas con tu salud, juegas con tu vida, pero también juegas con la vida de los demás.

## **Extracto del discurso del Papa Francisco a los miembros de los Cuerpos Diplomáticos acreditados ante la Santa Sede, 8 de febrero de 2021**

Renuevo mi llamado para que se le ofrezca a cada persona humana el cuidado y la asistencia que necesita. [...] También es esencial que los importantes progresos médicos y científicos realizados a lo largo de los años, que han permitido sintetizar en un brevísimo espacio de tiempo vacunas que se perfilan eficaces contra el coronavirus, beneficien a toda la humanidad. Por consiguiente, exhorto a todos los Estados a que contribuyan activamente a las iniciativas internacionales destinadas a asegurar la distribución equitativa de las vacunas, no según criterios puramente económicos, sino teniendo en cuenta las necesidades de todos, en particular las de las poblaciones menos favorecidas.

En cualquier caso, ante un enemigo tan insidioso e imprevisible como el COVID-19, la accesibilidad de las vacunas debe ir siempre acompañada de comportamientos personales responsables destinados a evitar la propagación de la enfermedad, mediante las medidas preventivas necesarias a las que nos hemos acostumbrado en estos meses. Sería fatal depositar nuestra confianza sólo en la vacuna, como si fuera una panacea que nos eximiera del constante compromiso personal por la propia salud y la de los demás. La pandemia nos ha demostrado que nadie es una isla y que, evocando la famosa expresión del poeta inglés John Donne, «la muerte de cualquier hombre me disminuye, porque soy parte de la humanidad»



# Vacuna contra el COVID-19: Recursos para homilías y conversaciones



## **Extracto de la declaración de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, 11 de diciembre de 2020**

Ser vacunado contra el COVID-19 debe entenderse como un acto de caridad hacia los demás miembros de nuestra comunidad. Debemos tener en cuenta que algunas personas no pueden ser vacunadas; tienen que depender de que el resto de la comunidad se inmunice a través de la vacunación para que la enfermedad no se propague y les infecte. De este modo, vacunarse de forma segura contra el COVID-19 debe ser considerado un acto de amor al prójimo y parte de nuestra responsabilidad moral por el bien común.

## **Extracto del sermón del Arzobispo de Dublín en el día de Navidad de 2020**

Mientras muchos de nosotros, en todo el mundo, nos atrevemos a esperar que con el comienzo de la distribución de las vacunas contra el COVID-19 podamos estar un paso más cerca de encontrar la salida a esta pandemia y dejarla atrás, jamás debemos olvidar que, en la distribución de la vacuna, hay cuestiones sustanciales de justicia que no debemos perder de vista. Tenemos la responsabilidad moral, como lo confirman las Escrituras, de sacar partido a este nuevo sentido de vecindad y de entender las realidades y el sufrimiento que otros están experimentando como resultado de esta crisis. Y, también, aprovechar la oportunidad para que cada uno desempeñe su papel en la construcción de una sociedad nueva y más justa en el marco de una familia global.

## **Extracto del Mensaje de Año Nuevo del Presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), 31 de diciembre de 2020**

Debemos atender y cuidar la vida de miles de nuestros hermanos y hermanas, reforzando el sistema de salud para enfrentar con éxito la pandemia del coronavirus y encontrar solución a la crisis económica que ha empobrecido a miles de familias. La esperanza del acceso a la vacuna para todos es una necesidad urgente y una exigencia de todos los sectores de la sociedad. [...] "Para salir mejor de esta crisis debemos hacerlo juntos, en solidaridad", dice el Papa Francisco.

## **Extracto de la Declaración del Presidente de la Conferencia Episcopal de Nueva Zelanda, 14 de enero de 2021**

Las vacunas funcionan y protegen contra una amplia gama de enfermedades. Gracias a las vacunas, enfermedades que antes eran universales han sido eliminadas, y han salvado innumerables vidas. Para proteger a todo el mundo contra una enfermedad es vital que la mayoría de los habitantes de un país estén vacunados. [...] Todo el mundo, incluidos los católicos, tiene la responsabilidad moral de protegerse a sí mismos y a los demás vacunándose contra el Covid-19 tan pronto como les sea posible, en el marco del programa de vacunación previsto por el Gobierno.

## **Extracto de la Carta Pastoral de la Conferencia Episcopal Filipina, 15 de enero de 2021**

Después de casi un año de sufrir los estragos de la pandemia, tanto en términos de vidas perdidas como de economía devastada, es correcto dar gracias a Dios porque los científicos han desarrollado vacunas para inmunizar a las personas contra el Covid. [...] Reconocemos que cada persona debe ser libre para decidir si vacunarse o no, según su conciencia, con plena conciencia de la obligación de protegerse, para no ser un instrumento de contagio y de una mayor propagación del virus.



# Vacuna contra el COVID-19: Recursos para homilías y conversaciones



## **Extracto de la Declaración de Caritas Internationalis, 5 de febrero de 2021. "Acceso urgente a las vacunas COVID-19: nadie debe quedar excluido"**

El Papa Francisco ha animado a las personas a vacunarse porque es una forma de ejercer la responsabilidad con los demás y el bienestar colectivo y ha reiterado la necesidad de "vacunas para todos, especialmente para los más vulnerables y necesitados de todas las regiones del planeta. ¡Poner en primer lugar a los más vulnerables y necesitados!". Estamos en un momento crucial, una oportunidad para vivir el milagro de la caridad, abordando juntos el desafío actual. [...] Esta pandemia es un problema de seguridad humana global que amenaza a toda la familia humana. Abordar la cuestión de las vacunas desde la perspectiva de una restringida estrategia nacional podría conducir a un fracaso moral a la hora de hacer frente a las necesidades de los más vulnerables en todo el mundo.

## **Extracto de la declaración de la Conferencia Episcopal Mexicana, 9 de febrero de 2021**

Es necesario hacer una pausa y reflexionar sobre la conveniente necesidad de vacunarse para contrarrestar, en lo posible, el COVID-19. Es preciso mirar con claridad cuál es su propósito y cuál es la relevancia ética que posee la personal colaboración en la campaña de vacunación.

Las vacunas son preparaciones destinadas a generar inmunidad contra una enfermedad, estimulando la producción de anticuerpos. En el mundo contemporáneo, aplicarse las vacunas clínicamente aceptadas por la comunidad científica internacional, colabora a proteger la salud personal y de nuestro prójimo, ayuda al cuidado de la creación; es una acción que custodia el auténtico bien común y promueve la verdadera cultura de la vida, basada en el respeto irrestricto a la dignidad de toda persona humana y a la justicia derivada de ella. [...] Los católicos no debemos contribuir en modo alguno a la desinformación ya que está en riesgo la vida de las personas, especialmente, de las más vulnerables. Invitamos a todos los fieles católicos, y a todos los hermanos y hermanas de buena voluntad, a empeñarnos en la prevención, como parte de nuestra vida diaria, con el fin de evitar sufrimiento innecesario y la eventual pérdida de la vida.

## **Extracto de la Declaración conjunta de Cáritas Europa y la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Unión Europea (COMECE), 23 de febrero de 2021. "La Unión Europea y los desafíos de las vacunas contra el COVID-19: Los principios fundamentales de la UE exigen equidad en el acceso a las vacunas"**

El compromiso con la solidaridad debe ser el criterio decisivo en este momento histórico. Es urgente poner en marcha campañas de vacunación de forma masiva y rápida. Instamos a la Unión Europea a que promueva la vacunación a gran escala, no sólo pensando en la seguridad y protección de la propia Europa, sino también en la salud pública mundial como bien público, para beneficio de las personas que viven en las naciones más pobres tanto como de las que viven en los países que cuentan con recursos para crear y producir las vacunas. Garantizar que todos tengan acceso a las vacunas -que estén disponibles y sean asequibles- es una urgencia moral mundial.